

DISEÑO INVISIBLE, INTERVENCIÓN MÍNIMA Y ARQUITECTURA CONVIVENCIAL. DIRECTRICES PARA UNA PRÁCTICA PROFESIONAL RESPONSABLE EN LOS PROCESOS DE CONFORMACIÓN DE LOS ESPACIOS DE LA VIDA SOCIAL. EL CASO DEL PARQUE JUAN DE GARAY, SANTA FE.

Guillermo Destéfano

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo – UNL

Director: Matías Aimino

Codirectora: Ma. Inés Prono

Arquitectura, Diseño y Urbanismo

INTRODUCCIÓN

La arquitectura y la planificación urbana contemporáneas parecen no constituir un campo disciplinar totalmente autónomo e independiente. Por el contrario, están sometidas a presiones heterónomas que le imponen una creciente tecnologización, profesionalización y racionalización productiva, ya que gran parte de sus problemas, temas y métodos están permeados por la práctica profesional; y esta, a su vez, está condicionada por el contexto histórico en que se desarrolla.

Dicho contexto involucra, entre otras cosas, una economía de libre mercado orientada al constante incremento del consumo, un modo de producción de bienes y servicios que pone en riesgo la preservación de los recursos naturales, una política signada por la incidencia predominante de los expertos en los procesos de toma de decisiones, y una cultura que confía plenamente en la posibilidad de un desarrollo ilimitado y que expande sus tecnologías de la información y la comunicación hacia todas las esferas de la vida social.

Dado que estos factores contextuales constituyen una serie de presiones heterónomas sobre la arquitectura y la planificación urbana, debilitan la posibilidad del campo disciplinar de asumir una función emancipadora y limitan su capacidad para promover una forma de vida que sea natural y socialmente sostenible.

En este marco, la sostenibilidad natural y social no sólo involucra el aprovechamiento responsable de los recursos naturales, sino también la posibilidad de que las personas y las comunidades participen activamente en los procesos de toma de decisiones respecto de la conformación de los espacios cotidianos, de los espacios de la vida social.

Si bien históricamente se han presentado experiencias de una arquitectura y planificación urbana comprometida con dicha sostenibilidad, no han conseguido contagiar a las corrientes dominantes y no han logrado articular la práctica con instrumentos teóricos y metodológicos para que sean lo suficientemente sistemáticos, comunicables y transferibles. Por consiguiente, no han proporcionado bases necesarias para un potencial desarrollo posterior.

En cambio, las prácticas profesionales predominantes utilizan metodologías de diseño programático y conciben una forma arbitraria de proceder con los problemas. Asimismo, utilizan de manera premeditada los medios productivos e incorporan herramientas ajenas al campo profesional. En consecuencia, operan en favor de la producción de bienes y servicios para el consumo deliberado y, por ende, contribuyen al desarrollo de las complejas problemáticas sociales y ambientales contemporáneas.

De este modo, los sistemas de producción dominantes configuran el contexto físico y organizativo que involucra a las prácticas profesionales en la renovación de los espacios y dispositivos urbano-arquitectónicos para el modelo de vida social vigente. Por eso mismo, la intención de innovar y perfeccionar soluciones de las prácticas contemporáneas señala que los instrumentos que tiene disponibles para conformar los espacios de la vida social se vuelven contra los fines que persigue.

Tesis de grado en Arquitectura y Urbanismo

Fecha presentación: 15/2/2018:

Fecha evaluación: 9/5/2018

Director/a: Matías Aimino

Todo esto dificulta un desarrollo emancipatorio, independiente y sostenible del campo de la arquitectura y la planificación urbana; sobre todo, contribuye a la contraproductividad general del medio social y natural. En otras palabras, cuando la práctica profesional asume una perspectiva eminentemente productiva y transgrede límites críticos de desarrollo, no sólo se vuelve contra sus fines, también corrompe la autonomía humana, las relaciones interpersonales, y de estas con el medioambiente.

Tal es así que, esta investigación se concentra en el vínculo que se establece entre el desarrollo de los espacios de la vida social y la práctica profesional con sus herramientas de producción de estructuras urbano-arquitectónicas. Dicho vínculo plantea a la cuestión de la responsabilidad profesional o, en otros términos, la cuestión de si los arquitectos y planificadores urbanos disponen de los instrumentos necesarios (teorías, métodos, etc.) para tratar con la complejidad de los problemas contemporáneos.

Desde este punto de vista, la arquitectura y la planificación urbana presentan algunas limitaciones para avanzar hacia una práctica profesional responsable, que se involucre en los procesos de conformación de los espacios de la vida social y que esté enteramente comprometida con la sostenibilidad natural y social de sus productos.

Kim Förster (2014), señala que la posibilidad de crear una arquitectura acorde al contexto contemporáneo depende básicamente de la posibilidad de proponer nuevas directrices para una práctica profesional responsable. En tal sentido, sugiere que la arquitectura puede representar no solamente un producto consumible para la diferenciación, la autorrepresentación, la maximización de los beneficios o la explotación, sino que puede convertirse en una herramienta que apoye una forma de vida sostenible. En ello, introduce la noción de *arquitectura convivencial* como una síntesis (con carácter especialmente programático) entre las preocupaciones urbano-arquitectónicas de Lucius Burckhardt (1925-2003) y la filosofía de Ivan Illich (1926-2002).

Por lo tanto, el presente trabajo de investigación sostiene que las posiciones de Burckhardt e Illich proporcionan un marco potencial para el desarrollo de una práctica profesional responsable en el campo de la arquitectura y la planificación urbana.

Además, pretende probar que las nociones de *diseño invisible*, *intervención mínima* y *arquitectura convivencial*, constituyen una serie de directrices capaces de orientar la práctica profesional hacia el desarrollo de procesos y productos urbano-arquitectónicos que sean natural y socialmente sostenibles. También, que los desarrollos urbano-arquitectónicos que involucren programas difusos y procesos de proyectación abiertos constituyen alternativas viables para una práctica profesional orientada a la conformación de los espacios de la vida social y, al mismo tiempo, consiguen equilibrar las libertades de las personas que están implícitas en el uso cotidiano de dichos espacios.

En este sentido, el campo de la arquitectura y la planificación urbana logra transformar la herramienta dominante en una más bien convivencial, asumir una función emancipadora y preservar la autonomía humana en un marco realmente democrático de decisiones.

OBJETIVOS

Por consiguiente, se definieron los objetivos del trabajo:

- Reconstruir las principales críticas a la arquitectura y a la planificación urbana contemporáneas, hechas desde la perspectiva de la sostenibilidad natural y social.
- Elaborar de una serie de directrices teóricas y metodológicas para lograr una práctica profesional responsable en los procesos de conformación de los espacios de la vida social.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada para el logro de los objetivos planteados, ha sido reconstructiva, interpretativa y crítica.

En primer lugar, se procedió a la selección de un *corpus* representativo de las obras de Burckhardt e Illich para reconstruir sus argumentos críticos y relevar sus principales aportes categoriales y lineamientos teórico-metodológicos, ya que configuran una plataforma teórico-metodológica representativa de la perspectiva de la sostenibilidad social y natural.

De la selección de obras de Burckhardt se han extraído las nociones *diseño invisible*, *intervención mínima* y *arquitectura diferente*; de la selección de obras de Illich, *la convivencialidad*, *contraproductividad*, *umbrales críticos de desarrollo*, *herramientas dominantes* y *herramientas convivenciales*.

Luego, la reconstrucción crítica ha implicado la integración de los diferentes aportes, en orden a lograr una unidad coherente y operativa para las prácticas urbano-arquitectónicas. Lo que permitió, a la vez, adicionar una instancia de aplicación de los lineamientos a un proceso de conformación urbano-arquitectónica para evaluar la viabilidad de los instrumentos elaborados.

Con este propósito, se ha seleccionado como caso de aplicación el Parque Juan de Garay (Santa Fe), y se ha propuesto el “mapeo colectivo” como método de abordaje compatible con el marco teórico planteado. El mapeo colectivo es un proceso en el que se desplaza el lugar de enunciación, recuperando saberes y experiencias cotidianas de las personas y las comunidades involucradas en la conformación de los espacios de la vida social.

RESULTADOS/CONCLUSIONES

Resultados

A partir del análisis de los aportes categoriales en el corpus seleccionado y de la reconstrucción crítica y práctica de las nociones principales, se desarrolló una serie de directrices teórico-metodológicas.

El diseño invisible, es una directriz teórico-metodológica de análisis e investigación radical; permite reconsiderar el entorno (físico-organizativo) y los objetos de diseño, producción y consumo social. Lo cual consiste en reconsiderar la productividad de la herramienta en la fase de diseño y producción; en reconsiderar el crecimiento productivo del monopolio de la herramienta; y en desocultar la contraproductividad de las prácticas profesionales. Por lo tanto, implica concebir un punto de vista amplio e integral del entorno como un proceso real de conformación espacio-temporal, que involucra tanto la dimensión formal y funcional como la dimensión socio-política del objeto de diseño. De este modo, contempla más allá de los aspectos visibles, productivos e innovadores de los objetos para el consumo social, por lo que es capaz de adaptarse a las circunstancias particulares del contexto y de abrazar responsablemente el socio-diseño; esto es, de considerar la posición del diseñador dentro de las instituciones sociales, políticas, etc., para tratar los problemas que resultan de los cambios coordinados de roles y de objetos.

Intervención mínima, es una directriz teórica-metodológica de intervención; permite realizar proposiciones para limitar las herramientas dominantes de producción y su impacto en el medioambiente compartido. Esto consiste en proponer límites a la contraproductividad de las herramientas; en proponer límites a la productividad del monopolio de la herramienta de diseño; y en proponer acuerdos políticos en torno al uso y desarrollo de la herramienta. Por eso, implica una moderación proyectual que deja abierta las decisiones de la arquitectura y la planificación urbana a la participación de los usuarios, a un proceso colectivo. En este sentido, aboga por una forma radicalmente democrática de arquitectura y urbanismo, que incluso no clausura la libertad de decisión implícita de las futuras generaciones.

Arquitectura convivencial, es una directriz que reúne a las anteriores en una propuesta alternativa para las prácticas profesionales que sean críticas. Por lo tanto, que estén comprometidas con la sostenibilidad social y natural y que quieran avanzar hacia un nuevo entendimiento político, hacia la desprofesionalización y a la recuperación del juicio crítico sobre el entorno construido en toda la población. Luego del desafío de asumir las prácticas

como procesos políticos, el profesional logra involucrarse en el ámbito de su libre decisión: continuar con la contraproductividad de sus prácticas o asumir una postura convivencial, que consiste más bien en la autolimitación.

En este sentido, las directrices no determinan un modo de operar en el campo de la arquitectura y el urbanismo, sino una posibilidad para lograr que las prácticas profesionales puedan limitarse políticamente y por decisión. Son lineamientos que constituyen una alternativa de actuación responsable y realmente sostenible, y no definiciones exhaustivas. En este sentido, los vínculos argumentales son instrumentos de transformación, guías para la acción; son nuevas herramientas sistémicas, transferibles, adaptables y desarrollables.

Conclusiones

El trabajo de investigación ha buscado construir una serie de directrices para prácticas profesionales en el campo de la arquitectura y la planificación urbana que quieran ser responsables de sus intervenciones y que estén comprometidas con arribar a un modo de vida social y naturalmente sostenible. En este proceso, se ha logrado llegar a algunas conclusiones.

El vínculo que establecen las prácticas profesionales con el medio socioambiental, se define por la estructura de los instrumentos teóricos y metodológicos. Dado que estos comúnmente están signados por el crecimiento productivo, resultan poco apropiados para tratar con las complejas problemáticas contemporáneas. Incluso, las prácticas profesionales dotadas de herramientas dominantes, contribuyen a producir la crisis del modo industrial de producción y a corromper las relaciones humanas, la vida de las personas y el medioambiente compartido.

En torno a esto, el presente trabajo presenta directrices para una acción crítica ante los factores históricos-contextuales, que amplían la posibilidad de emancipación del campo y su capacidad de avanzar hacia una forma de vida natural y socialmente sostenible.

Se espera que puedan utilizarse para detectar límites críticos de crecimiento tecnológico, intervenir mesuradamente en las prácticas, ampliar el ámbito de decisiones en ámbitos cotidianos y, por lo tanto, lograr un compromiso común con la sostenibilidad social y natural en la conformación de los espacios de la vida social.

Por eso, el trabajo puede interesar tanto a profesionales, investigadores y estudiantes en el campo del diseño, la arquitectura y el urbanismo, como a inexpertos. Porque, si bien algunos procesos naturales se han vuelto irreversibles en el desarrollo, todavía tenemos la posibilidad de volver a los valores de base, a los valores humanos. Controlar las tecnologías bajo un techo común y convivencial, preserva la autonomía humana y la vida compartida de las personas.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Aimino, M. (2015) "El humanismo de Illich, evaluación de tecnologías para una sociedad convivencial", en *Tópicos*, núm. 30, pp. 1-18

Ares, P., Risler, J. (2013) *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*, Buenos Aires, Tinta Limón.

Burckhardt, L. (2012) *Lucius Burckhardt Writings: Rethinking Man-Made Environments. Politics, Landscape & Design*, Jesko Fezer and Martin Schmitz (eds.), Vienna: Springer, 288 pages, 2012.

Förster, K. (2014). "A New Framework for an Architecture of Coexistence. Ivan Illich Re-Read", en *Project. A Journal for Architecture*, núm. 3, pp. 14-17.

Illich, I., Borremans, V. (1971) "La necesidad de un techo común (el control social de la tecnología)", en Illich, I. (2006), pp. 761-763.

- (2006) *Obras reunidas*, vol. I, revisión de Valentina Borremans & Javier Sicilia, México, FCE.
- (2011) *La convivencialidad*, Barcelona, Virus.